

Buenos Aires, Argentina

Polémica entre los científicos por implante de células a diabéticos

"La Sociedad Argentina de Diabetes apoya sólo las investigaciones en favor de las personas con esta enfermedad realizadas con rigor científico y con el mayor respeto de las normas éticas". Así reza un duro comunicado de la entidad firmada por sus presidenta y secretaria, Carmen Mazza y María Fainghold, respectivamente. El documento se hizo público ayer a propósito del anuncio que un grupo de médicos hiciera a La Capital el sábado pasado sobre un nueva técnica que "podría" curar la diabetes, y que incluso ya se experimentó en un paciente. Con términos similares se expidió la vicepresidenta de la Sociedad de Endocrinología de Rosario, Gabriela Poudes, quien puso en duda el trabajo expuesto por estos profesionales ya que "nunca fue publicado en ediciones científicas nacionales ni internacionales, como se hace normalmente".

Así, la comunidad científica nacional reaccionó ante el anuncio que hicieron en Rosario los médicos Roberto Fernández Viñas, Néstor Sosa, Jorge Saslavsky y Pedro Swirido de que por "primera vez en el mundo se introducen por vía endovascular células madre en el páncreas", lo que "podría curar" la diabetes. La difusión de esta noticia a través de La Capital y luego en medios nacionales creó obviamente expectativas y esperanzas en los miles de pacientes que conviven con esta enfermedad.

Pero por estas horas tanto la Sociedad Argentina de Diabetes como la Sociedad de Endocrinología de Rosario están elaborando un documento conjunto que cuestiona la terapia presentada por los médicos rosarinos y de San Nicolás, en el que harán consideraciones acerca del protocolo del estudio.

"Bienvenidos sean las investigaciones, pero no queremos que se creen falsas expectativas, ya que cuando se habla de diabetes tenemos que advertir que hay de distintas clases que se tratan con diversas terapéuticas", advirtió la vicepresidenta de la Sociedad de Endocrinología de Rosario.

Por su parte, la Sociedad Argentina de Diabetes remarcó que desde hace varios años distintos grupos de investigadores buscan la cura de la enfermedad mediante el reemplazo de las células B del páncreas que dejaron de producir insulina. Aunque aclaró que "esos estudios se encuentran en fase de experimentación como lo muestran las publicaciones en revistas especializadas, un gran número de ellos con animales o sólo en laboratorios (fase 1), período muy temprano antes de iniciar los estudios en seres humanos".

A través de un comunicado divulgado ayer, la entidad nacional añade que "cuando se incluyen personas (en los estudios experimentales) deben ser proyectos controlados, analizados y aprobados científicamente, y lo más importante avalados desde la ética".

De este modo, fustiga el anuncio hecho por los médicos locales, quienes el lunes 3 de enero pasado insertaron células madre en el páncreas de un paciente diabético de Arequito. Cuando dieron cuenta ante este diario de esta intervención, los profesionales se mostraron optimistas ya que "podría conducir a la cura de la

enfermedad", aunque también dijeron que sólo "podría mejorar en algo o que no pase nada". Recalaron que el "adelanto científico" fue avalado por "colegas de Francia, España y Estados Unidos", aunque reconocieron que "hay muchas líneas de investigación y ésta recién está comenzando".

Lo cierto es que la vicepresidenta de la Sociedad de Endocrinología recordó que a fines de 2004 la Federación Internacional de Diabetes y la Organización Mundial de la Salud (OMS) realizaron su congreso bianual, y este trabajo de investigación no estuvo en el temario. "Hay que seguir determinados pasos, toda investigación necesita de tiempo, de consenso y también de avales de los comités éticos y científicos", añadió Poudes.

Así las cosas, el médico Roberto Fernández Viñas, desde San Nicolás, indicó anteayer que el paciente sometido al implante de células madre en el páncreas "evoluciona bien". Según indicó a este diario, la intervención quirúrgica pertenece a la fase dos de la investigación en curso y que la semana próxima se intervendrá a otra paciente, pero en esta oportunidad una niña de 11 años.

Por lo pronto, sus colegas de las asociaciones científicas no han acordado con los procedimientos realizados ya que los estudios no fueron publicados en ediciones profesionales, ni tampoco debatidos en los foros científicos que incluyen los comités de ética.